

UNA INTERPRETACIÓN DE LA IDEA DE SUICIDIO A PARTIR DE LOS  
PLANTEAMIENTOS DE JULIÁN MARÍAS Y SU IDEA DE ILUSIÓN

DEIBY ALEJANDRO LÓPEZ GARCÍA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2021

UNA INTERPRETACIÓN DE LA IDEA DE SUICIDIO A PARTIR DE LOS  
PLANTEAMIENTOS DE JULIÁN MARÍAS Y SU IDEA DE ILUSIÓN

DEIBY ALEJANDRO LÓPEZ GARCÍA

Trabajo de grado para optar al título de Filósofo

Asesor

NICOLÁS DUQUE NARANJO

Magister en Filosofía

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2021

## CONTENIDO

RESUMEN.....	4
ABSTRAC.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPITULO I.....	8
<i>Julián Marías: Un Breve recorrido Sobre Sus Experiencias Vitales Formales y Su filosofía.</i> ..	8
<i>Mundanía:</i> .....	12
<i>Sensibilidad y estructura sensorial del mundo</i> .....	13
<i>Instalación corpórea:</i> .....	13
<i>Condición sexuada</i> .....	14
<i>Mortalidad humana:</i> .....	14
<i>Felicidad humana:</i> .....	15
CAPITULO II.....	15
La idea de ilusión en Julián Marías.....	15
CAPITULO III.....	22
<i>La vida, la muerte y el suicidio vistos desde el discurso filosófico de Julián Marías: una hipótesis y una propuesta pedagógica.</i> .....	22
<i>Propuesta pedagógico filosófica</i> .....	29
CONCLUSIONES.....	32
BIBLIOGRAFIA.....	33

**Una interpretación de la idea de suicidio a partir de los planteamientos de Julián Marías y su idea de ilusión.**

**Deiby Alejandro López García.**

**RESUMEN**

Este artículo pretende responder a la pregunta sobre ¿qué interpretación se puede realizar de la idea de suicidio a partir de los planteamientos de Julián Marías y su idea de ilusión? Para esto se hace un análisis detallado de dos obras cumbres de Julián Marías: *Breve tratado sobre la Ilusión* y *Antropología metafísica*. En este análisis se logra identificar que Julián Marías posee una visión negativa del suicidio en la medida en que sus planteamientos le apuestan a la defensa de las experiencias vitales de cada hombre. Adicional a esto, a partir de las categorías principales de sus obras y su idea de ilusión se puede interpretar que Julián Marías también entiende al suicidio como la pérdida de la ilusión, la esperanza y la falta de proyección. En esa medida, este artículo profundiza sobre la idea de ilusión desarrollada por el filósofo.

Finalmente, este artículo arroja una invitación para que, a partir del análisis y el conocimiento profundo sobre los planteamientos de Julián Marías, se realicen estudios sobre el suicidio contemplando a este autor, puesto que sus planteamientos permiten identificar una integración vitalista de la muerte, una comprensión de la contingencia y una apuesta clara por alcanzar la felicidad. Esta idea de vida y muerte en Julián Marías está transversalizada por esa idea de ilusión, imaginación y proyección, elementos a considerar en estudios futuros.

**Palabras clave:** Ilusión, Suicidio, vida, muerte, Julián Marías

## ABSTRAC

This article aims to answer the question of what interpretation can be made of the idea of suicide from the approaches of Julian Marias and his idea of illusion? For this purpose, a detailed analysis is made of two of Julian Marias' greatest works: Brief Treatise on Illusion and Metaphysical Anthropology. In this analysis it is possible to identify that Julián Marias has a negative view of suicide insofar as his proposals bet on the defense of the vital experiences of each man. In addition to this, from the main categories of his works and his idea of illusion, it can be interpreted that Julián Marías also understands suicide as the loss of illusion, hope and lack of projection. To that extent, this article deepens on the idea of illusion developed by the philosopher .

Finally, this article is an invitation to carry out studies on suicide contemplating this author, based on the analysis and deep knowledge of Julián Marías's planning, since his approaches allow us to identify a vitalist integration of death, an understanding of contingency and a clear commitment to achieve happiness. This idea of life and death in Julián Marías is transversalized by the idea of illusion, imagination and projection, elements to be considered in future studies.

**Key words:** Illusion, Suicide, life, death, Julián Marías.

## INTRODUCCIÓN.

Este artículo busca, a partir del análisis de dos obras específicas del filósofo español, Julián Marías, como lo son *Un breve tratado sobre la ilusión* y *Antropología Metafísica*, responder a la pregunta sobre ¿qué interpretación se puede realizar de la idea de suicidio a partir de los planteamientos de Julián Marías y su idea de ilusión? Para dar respuesta a esta pregunta el artículo busca, en un primer momento, realizar una contextualización sobre la vida y obra del filósofo en cuestión. En este primer capítulo se abordan temas como la interpretación que hace Julián Marías sobre tres dimensiones de la filosofía (cómo saber acerca de las cosas, cómo saber sobre el mundo y la vida y como forma de vida personal).

En este capítulo también se aborda la idea de Razón Vital o Raciovitalismo sobre la que Julián Marías, inspirado en los planteamientos de Ortega y Gasset, fundamenta sus planteamientos y finalmente, para dejar en claro las bases sobre las que Julián Marías se ubica para lo que será la construcción de sus obras, se aborda la idea de la Filosofía como visión responsable, en la que Marías plantea que es un deber del filósofo tener un compromiso con el conocimiento y con la realidad en la que se inscribe.

Una vez dejados en claro las bases de los planteamientos de Julián Marías, se profundiza sobre una de sus obras cumbres que brindará categorías y elementos necesarios y suficientes para comprender los capítulos posteriores. Esta obra será *Antropología metafísica* en la que Marías realiza un análisis de la vida humana a partir de dos elementos principales: la razón y la emoción; mostrándolos como dos elementos indisolubles. Finalmente se abordan algunas categorías centrales de este libro que fueron clasificadas como “categorías antropológicas” y “categorías metafísicas”.

En el segundo capítulo, se aborda de manera profunda y detallada la idea de ilusión planteada por Julián Marías a partir de su libro *Breve tratado sobre la ilusión*. En este capítulo inicialmente se hace la identificación de las dos perspectivas en las que puede ser entendida la ilusión: una perspectiva positiva y una perspectiva negativa. La primera asociada directamente con la pretensión de felicidad o lo que el autor denomina el sentido positivo y negativo de la idea de ilusión.

En este capítulo se profundiza sobre esa visión positiva que tiene Julián Marías sobre la ilusión, la vida y la pretensión de felicidad, mencionando que Julián Marías es claro al mencionar que la vida y la ilusión (ambas ligadas y bajo una relación recíproca), no pretende brindar una idea de infinitud del hombre. Es decir, Marías plantea que, así como la ilusión está ligada a la vida y a la pretensión de felicidad, también se debe comprender que la muerte hace parte de la vida y, en esa medida, es relevante que el hombre se considere como un ser finito.

Finalmente, en el tercer capítulo se abordan cuestiones tales como la muerte, el suicidio y cómo puede ser leído el suicidio a partir de los planteamientos de Julián Marías y su idea de ilusión. De esta manera, el capítulo comienza haciendo referencia a la idea de muerte que tiene Julián Marías; la cual, como se mencionó anteriormente, es concebida como inevitable y es la que dota a la vida y a las trayectorias vitalicias de dramatismo, lo que implica reconocer que la idea de la muerte permite intensificar las experiencias de vida que tiene el ser humano. Precedido de esto, se aborda de manera detallada y citando a otros autores la idea del suicidio, reconociendo además que este es un tema que debe ser trabajado no solo desde la medicina o la salud pública, sino que es un tema que concierne a la filosofía y a las diferentes disciplinas que componen a las ciencias sociales; entre esas la Sociología. En este capítulo se abordan elementos claves para entender la idea de suicidio desde el planteamiento de Julián Marías tales como la aceptación de la muerte como parte de la vida que contribuye a que esta última sea asumida con expectativa e ilusión (relación entre el sentido de la vida y el sentido de la muerte); la dimensión temporal de la vida y la “última edad” en la que se hace explícita la postura vitalista de Julián Marías. Por último, este capítulo termina con una invitación a que desde el pensamiento filosófico de Julián Marías y su idea de ilusión se continúe analizando e interpretando al suicidio y las diferentes visiones o perspectivas que desde las ciencias sociales se pueden tener. Para esto se realiza una propuesta pedagógica en la que se mencionan los principales temas a desarrollar en un curso enfocado en la filosofía de Julián Marías, su idea de ilusión y la prevención del suicidio a partir de las mismas. En esta propuesta pedagógica se encuentran los objetivos del curso, los principales temas, bibliografía recomendada para el desarrollo de los mismos, metodología

y actividades para el desarrollo de los temas y una propuesta evaluativa para los asistentes al curso.

## CAPITULO I

### *Julián Marías: Un Breve recorrido Sobre Sus Experiencias Vitales Formales y Su filosofía.*

Julián Marías fue uno de los filósofos españoles más destacados del siglo XX. Discípulo de Ortega y Gasset a partir del cual forja su pensamiento filosófico y con quien crea el Instituto de Humanidades de Madrid y el Seminario de Humanidades por el que pasaron importantes intelectuales españoles del siglo XX.

En lo concerniente a la relevancia y la trascendencia de la figura de Julián Marías Adrián Llobell Grimalt afirma

Julián Marías mostró una nueva faceta de intelectual, “una imagen rehecha de filosofía que podía leer y conocer en las lenguas originales a los grandes pensadores que había dejado la filosofía y así, ser capaz de construir su propio conocimiento”<sup>1</sup>. También se podría considerar que Julián Marías, es un filósofo de escritura creativa que sin conflicto alguno logró inmiscuirse en los campos del arte y la cultura sin perder su interés fundamental de “intentar resolver las condiciones y las formas en que el pensamiento puede operar realmente para comprender las cosas”.<sup>2</sup>

Como lo plantea Llobell, entre los méritos más destacables de Julián Marías se encuentra la creación del Instituto de Humanidades junto con su padrino conceptual Ortega y Gasset, su nombramiento como académico de la Real Academia de la Lengua Española en el 1964, el premio príncipe de Asturias en 1996<sup>3</sup>, entre otros méritos académicos de gran relevancia para la vida del filósofo. Sin embargo, si bien estos reconocimientos académicos son de gran relevancia para comprender el contexto en el que Julián Marías construye sus

---

<sup>1</sup>Adrián Llobell Grimalt. “El pensamiento filosófico de Julián Marías”. (S.F) <https://cutt.ly/Ub1MGju>,3

<sup>2</sup> Íbid,3

<sup>3</sup> Ibid., 3



obras, en este capítulo el principal interés es profundizar un poco sobre los principales aportes teóricos y conceptuales que hace Julián Marías en su vida filosófica con el fin de construir un marco de interpretación que se adecúe a los fines específicos del presente artículo.

Continuando con las consideraciones de Llobell, para Julián Marías en la historia de la filosofía existen tres dimensiones o conceptos que pueden ser entendidos como tres formas distintas de la inteligencia<sup>4</sup>. La primera es la filosofía como un saber acerca de las cosas, es decir, entender a la filosofía como una herramienta para comprender lo real existente en sus manifestaciones cósicas y relacionales (relaciones sociales).

La segunda dimensión es la filosofía como una dirección para el mundo y la vida. Lo que implica que la filosofía no se reduce únicamente en el real existente, o en esa primera dimensión ya mencionada, sino que también sirve para comprender lo potencial posible. Es decir que a través de la filosofía no solo se conoce el presente con sus significados y determinaciones, sino que también posibilita la realización de proyecciones a futuro a partir de un juicio fundado y ponderado de lo que va emergiendo como realidad dentro de la estructura temporal de la vida humana.

Finalmente, la tercera dimensión es la relacionada con la filosofía como una forma de vida, en la que la filosofía no es únicamente una herramienta para comprender el mundo, sino que se convierte en una forma de ver y vivir el mundo. Esto se traduce en que la comprensión de lo real existente y la proyección que camine hacia los múltiples proyectos vitales posibles se complementan con una actitud existencial que concibe cada circunstancia sea negativa o positiva, esperable o sorpresiva como parte fundamental de la biografía de cada persona que, a la vez, puede incorporar estas circunstancias dentro de la morfología de su propia identidad sin que pierda la esperanza frente al devenir.

Ahora bien, una vez manifiestas las tres dimensiones que Julián Marías interpreta a partir de la historia de la filosofía y sus propios objetivos filosóficos, es relevante conocer su propio pensamiento filosófico. Como se advirtió, Julián Marías fue discípulo de Ortega y Gasset, con quien dialogó en torno a lo que se ha denominado como “razón vital” o

---

<sup>4</sup> Ibid., 4

“raciovitalismo” que consiste principalmente en la crítica de los excesos del racionalismo kantiano o el racionalismo puro que se abstrae de los contenidos de la vida concreta para comprender únicamente la estructura analítica compuesta por las categorías. Es decir, en realizar una crítica a la idea de que el hombre solo tiene una experiencia vital (experiencial del mundo) con el uso de la razón y, de que el conocimiento solo es alcanzado a partir de la experiencia dejando de lado el uso de la razón, lo que concibe como “el retorno a un estilo primitivo de la existencia”<sup>5</sup>. En palabras de Gregorio Robles Morchón, el raciovitalismo “quiere hallar una vía intermedia, pero conciliadora y superadora de ambos tipos de pensamientos”<sup>6</sup>. Como afirma Fulgencio Álvarez Álvarez

La razón vital integra en una unidad coherente lo espontáneo y lo reflexivo. El acontecer interno, lo vital es un proceso dinámico que sólo puede ser aprehendido mediante una razón que sea viviente, es decir, que comprenda los acontecimientos en la fluidez espontánea de lo inmediato. Los conceptos ocasionales que crea la razón vital son tan rigurosos como las categorías de la lógica de la razón física y matemáticas. Su rigurosidad consiste en interpretar lo que nos pasa al encontrarnos viviendo en el mundo<sup>7</sup>.

Una vez se realizó una aproximación mínima al pensamiento filosófico de Julián Marías y manifestada su relación profunda con Ortega y Gasset, es relevante mencionar que Julián Marías tenía una definición de la filosofía como “visión responsable” que se vincula a las tres dimensiones de la filosofía anteriormente expuestas que responden a la indagación que realiza Julián Marías en torno a la historia de la filosofía. Esta idea de visión responsable hace referencia a que la filosofía debe responder a las preguntas que surgen acerca de la vida desde una perspectiva en la que el filósofo debe hablar de lo que él mismo conoce. Es decir, los planteamientos del filósofo deben coincidir con lo que pasa, ha pasado o pasará (idea de filosofía como saber acerca de las cosas, dirección del mundo y como forma de vida). En palabras concretas, la visión responsable de la filosofía de Julián Marías plantea una idea de

---

<sup>5</sup>Gregorio Robles Morchón. “El raciovitalismo como ideología”. Revista de Estudios Políticos., n°215 (1977):120, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1427587>

<sup>6</sup> Ibid., 120

<sup>7</sup> Fulgencio Álvarez Álvarez. “La teoría de la razón en Ortega y Gasset”. Revista científica Guacamaya, vol4, n°2 (2020): 13, <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/212/2121028009/2121028009.pdf>

adecuación del conocimiento con las reglas internas del pensamiento y los contenidos vitales a los cuales se adscribe. En palabras de Julián Marías

Esto reclama un esfuerzo como parte integrante de toda relación con la filosofía, aun aquella que renunciase a todo carácter creador. La pasividad es incompatible con la filosofía, la cual consiste en pensar y repensar; apropiarse de una doctrina ajena significa seguir aquel movimiento interno por el cual pudo ser originada y hacer así, de paso, que deje de ser ajena. La condición de recorrer la realidad, en que consiste, como vimos, la mirada filosófica, tiene una consecuencia: el carácter «transitable» de toda doctrina filosófica, y por tanto la posibilidad de usarla creadoramente. Más aún: yo diría que todo uso filosófico de una doctrina es necesariamente creador, porque si no lo es, no es un uso filosófico. Tener acceso filosófico a una filosofía cualquiera es transitar por ella, vivirla ejecutivamente, usarla como se usa una lengua, moviéndose, en un caso y en otro, en la realidad<sup>8</sup>

Algunos de los planteamientos fundamentales y transversales del pensamiento filosófico de Julián Marías se encuentran en su texto *Antropología metafísica*, considerada como la base de sus planteamientos y una síntesis de sus escritos anteriores cuyo propósito es analizar y esclarecer aquellos elementos que componen la estructura de la vida humana. En este texto Julián Marías, partiendo de la idea de razón vital, pretende construir aquellas categorías que posibiliten el entendimiento y la comprensión del fundamento de la realidad humana que está integrada a partir de dimensiones como la racional, la emocional y la contextual.

La idea de antropología metafísica es comprendida por Julián Marías a partir de la idea según la cual la vida humana posee una estructura que emerge al momento de analizar y discernir la vida misma. Este proceso de análisis de la vida humana es lo que Marías denomina como “estructura empírica de la vida humana”. Esta estructura empírica, en palabras de Jesús Ignacio Panedas, citando a Julián Marías, consiste en que

Es como una tercera vía entre la estructura analítica universal y la estructura concreta individual de cada vida. La vida humana tiene una estructura que se descubre mediante el análisis de mi propia vida.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup>Julián Marías, *Antropología Metafísica* ( Madrid: Revista de occidente, S.A, 1970,),12.

<sup>9</sup> Marías, *Antropología Metafísica*, 73

Cabe destacar que, como lo plantea José Luis Sánchez, las categorías filosóficas de Marías se construyen “a partir de la idea Orteguiana de “yo soy yo y mis circunstancias”<sup>10</sup>. Es decir, las categorías propuestas por Julián Marías en la *Antropología Metafísica* procuran comprender que las experiencias vitales no dependen únicamente del sujeto sino también del entorno o el medio en el que se pueden desarrollar dichas experiencias, lo que implica un distanciamiento con el subjetivismo visto como extremo filosófico ontológico. Así, como lo menciona José Luis Sánchez, estas categorías propuestas por Julián Marías son “un hilo conductor de la experiencia humana en la vida y en las circunstancias de cada ser humano.”<sup>11</sup>

De esta manera, es posible clasificar dichas categorías propuestas por Marías como antropológicas y metafísicas, entendiendo las primeras como el análisis de lo que el hombre es desde una dimensión racional, mientras que la segunda se entiende desde la perspectiva de lo espontáneo, lo contextual y lo emocional. En ese orden de ideas se puede entender que los planteamientos de Julián Marías acerca de la antropología metafísica y la idea de razón vital están entrelazados impidiendo la exclusión o la yuxtaposición. Algunas categorías específicas –provenientes de la antropología filosófica de Julián Marías- que permiten el establecimiento de un marco conceptual interpretativo mínimo que se ajustan a las proposiciones específicas de este artículo en lo referido a la cuestión del suicidio son:

***Mundanía:*** la premisa básica de esta categoría es entender que la vida es circunstancial. Es decir, la vida no es estática e invariable, sino que por el contrario se articula y varía de acuerdo a los elementos externos que vayan apareciendo en su trasegar.

En esta categoría Julián Marías pretende explicar que hay una relación entre el cuerpo y el mundo que es necesaria para entender la vida. En palabras de Julián Marías: “Si la vida humana no fuera corpórea (si en alguna forma dejara de serlo), no dejaría por ello de ser circunstancial o mundana”. Es decir, para Julián Marías una manera de entender la vida es comprendiendo que existe tanto el cuerpo y todo lo que este tiene consigo, como el mundo y las circunstancias que llegan con él y que estos dos se complementan. En otras palabras, para

---

<sup>10</sup> José Luis Sánchez, “Las categorías Antropológicas de Julián Marías”. SCIO. Revista de filosofía. N°12 (2016), 165

<sup>11</sup> Marías, *Antropología de la Metafísica*, 160

Julián Marías es imposible desarticular la idea de la corporeidad y la idea de lo circunstancial o mundano.

***Sensibilidad y estructura sensorial del mundo:*** en Julián Marías se entienden los sentidos como el hilo conductor del conocimiento. Sin embargo, existen unos sentidos internos, que hacen referencia a cómo pensamos la realidad, y unos sentidos externos, entendidos como “la autopista del conocimiento” que permiten ver, escuchar y sentir la realidad. Ambos sentidos son considerados por Julián Marías como el órgano primario de la realidad, en la medida en que, como se mencionó anteriormente, permiten ampliar el panorama de la realidad desde una perspectiva racional y sensitiva. Como lo plantea Julián Marías

La manera real de estar «en» y «con» la realidad, de «estar en el mundo», es lo que llamamos sensibilidad; gracias a ella me encuentro y encuentro las cosas que están conmigo. Esa sensibilidad es primariamente transparencia: «a través» de mi cuerpo estoy en y con las demás cosas, en y con él en la medida en que es también una cosa. En cuanto cosa, el cuerpo es «opaco»; en cuanto cuerpo sensible, es un medio «transparente» que me inserta en el mundo<sup>12</sup>.

***Instalación corpórea:*** esta categoría permite comprender que hacemos parte del mundo y que, desde allí, se puede vivir y proyectar lo que se está haciendo. En esta categoría, al igual que en la anterior, el cuerpo y el mundo no se aíslan; por el contrario, se complementan. Como lo menciona José Luis Sánchez “mi cuerpo y la instalación mundana coinciden con la condición humana misma, con la circunstancialidad, pero su forma concreta es la corporeidad”<sup>13</sup>. En términos concretos, esto quiere decir que, si bien todos estamos instalados corpóreamente en el mundo, se debe considerar también que se está instalado primero que todo en el cuerpo propio. Es decir, en esta categoría de instalación corpórea hay un reconocimiento tanto del lugar que ocupa el individuo en relación al mundo, como del reconocimiento que el individuo debe hacer de sí mismo. Como lo menciona Julián Marías, “ni el mundo es una cosa, ni el cuerpo tampoco; sobre todo cuando tomo respecto a él la perspectiva propia y adecuada: mi cuerpo.”<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Ibid., 129

<sup>13</sup> Sánchez, “Las categorías Antropológicas de Julián Marías”, 165

<sup>14</sup> Marías, *Antropología de la Metafísica*, 148

En ese sentido, cuando Marías se refiere a la estructura sensorial del mundo, alude al conjunto de relaciones o experiencias sensoriales que han tenido los sujetos para comprender y aprehender el mundo. Esta categoría en articulación con la categoría de la sensibilidad constituye toda la estructura para el entendimiento del mundo a partir del sistema de emociones.

**Condición sexuada:** esta es una de las formas más radicales de instalación corpórea puesto que se refiere a la manera en cómo se está viviendo, ya sea como varón o como mujer. En esta categoría, al igual que en las anteriores, en las que se presentan relaciones duales de co-complicación, en esta existe la relación varón-mujer en la que no es posible concebir al hombre aislado de la mujer ni de manera viceversa, sino que se conciben uno en relación al otro de manera complementaria. Adicional a esto, Marías menciona la importancia de reconocer al hombre y a la mujer como seres sexuados, antes que como seres sexuales. Es decir, reconocer el sexo de cada uno y la manera en cómo viven para después reconocerlos como sujetos sexuales. Como lo plantea Julián Marías:

El hombre y la mujer, *instalados* cada cual, en su sexo respectivo —literalmente respectivo, porque cada uno lo es respecto al otro, cada uno consiste en «mirar» (*respicere*) al otro—, viven la realidad entera desde él. Esta instalación es *previa a todo comportamiento sexual*. Es la forma de sensibilidad o «transparencia» que afecta a esa forma de realidad que es la disyunción o tensión sexuada, supuesto de toda actividad sexual, como el *sens* o sensibilidad en general es el supuesto de todo *conocimiento*<sup>15</sup>.

**Mortalidad humana:** es una categoría relacionada directamente con el amor. Cabe destacar que, si bien Julián Marías reconoce que la muerte, vista desde una perspectiva radical corresponde con lo que le pasa a cada sujeto de manera individual cuando abandona su corporeidad (se muere), también considera que la muerte está relacionada directamente con el amor, puesto que, como lo plantea José Luis Medina “el que no ama, no entiende la eternidad sin su ser querido”<sup>16</sup>. Es decir, cuando se ama se construye una proyección hasta la eternidad con el ser querido, en el momento de este morir, el ser querido que aún conserva su corporeidad también sufre una muerte, no de manera literal y física, pero sí de una manera

---

<sup>15</sup> Marías, *Antropología de la Metafísica*, 164-165

<sup>16</sup> *ibid.*, 173

espiritual. Para exponer de manera más precisa o descifrable esta idea Marías propone que una vez un ser amado se muere, el sujeto que ama también sufre una muerte espiritual. En esta categoría, se vuelve a encontrar la relación dual entre muerte corpórea y muerte espiritual.

***Felicidad humana:*** es considerada por Julián Marías como un “imposible necesario”<sup>17</sup> en la medida en que el hombre nunca está lo suficientemente satisfecho, ni pleno ni feliz. Para Julián Marías, la felicidad es futuriza en la medida en que permite al hombre estar en constante proyección con la vida. Como lo plantea el Filósofo

el hombre es el ser que necesita ser feliz y que no puede serlo. La pretensión a la felicidad es irrenunciable, porque coincide con la que constituye nuestra vida. Es, por lo pronto, la realización de la pretensión; por consiguiente, toda pretensión es pretensión de felicidad, y por eso, en lugar de «fluir» normalmente, como la vida biológica, tiene un coeficiente de logro o fracaso que varía en cada momento.<sup>18</sup>

Esta categoría está estrechamente relacionada con la idea de ilusión que será desarrollada en el próximo capítulo. Finalmente, una vez claros estos conceptos, es posible profundizar en la idea de ilusión que plantea Julián Marías y que se complementa con su antropología metafísica.

## CAPITULO II

### **La idea de ilusión en Julián Marías**

Son múltiples los ángulos, las aristas y los matices del registro del discurso filosófico de Julián Marías que hacen que cada juicio y cada concepto encadenen un conjunto de razonamientos que no dejan de evocar hacia distintas latitudes de su ideario, lo cual refuerza la importancia de haber establecido la definición mínima de algunos de sus conceptos antropológicos-metafísicos. Advertida esta proclividad que se intentó subsanar con el marco

---

<sup>17</sup> Ibid, 279

<sup>18</sup> Ibid, 280-281

conceptual interpretativo propuesto, se hará énfasis en la noción de ilusión que tiene este autor con el fin de captar algunos de aquellos elementos fundamentales que componen y soportan dicha noción a partir de una lectura progresiva y pausada de uno de sus textos.

El texto en el cual se puede identificar la noción de Ilusión de Julián Marías es el *Breve tratado de la ilusión* (1990). El primer acercamiento del autor a la ilusión se da a través de la reflexión e indagación etimológica. En este nivel, Julián Marías identifica la presencia de la palabra “ilusión” en todas las lenguas románicas y en algunas otras lenguas, como el inglés, en las cuales existen elementos románicos. Al respecto, el autor identifica que en todas las lenguas románicas ha predominado el sentido negativo del término que ha sido asociado al engaño, la irrealidad, el juego, la burla, la ironía, el escarnecimiento, etc. En medio de esta transversalidad del sentido negativo del término “ilusión” en las lenguas románicas, emerge, en el español, un sentido positivo de este. Este sentido positivo del término de ilusión, está asociado a lo valioso y a aquello que amerita una gran estimación. Estos dos sentidos de la “ilusión”, plantea en el español una diferencia que puede identificarse, por ejemplo, en el lenguaje cotidiano que distingue, según el contexto en el que se dé, lo “ilusorio” de lo “ilusionante”<sup>19</sup>. Este cambio y enriquecimiento del sentido del término el autor lo sitúa en los primeros decenios del siglo XIX en lo que denomina como la época romántica española.

La indagación etimológica y el descubrimiento de la particularidad que tiene el término “ilusión” en el español, se funda en Julián Marías no en el afán de establecer un mero antecedente o introducción, sino que se funda en la relación que establece el autor entre las palabras y la realidad. Para Julián Marías, la realidad siempre está interpretada y la lengua de cada pueblo con sus ambigüedades, limitaciones, singularidades, confusiones, riquezas o pobreza es siempre la forma de dar resonancia a la realidad en nuestra inteligibilidad. Respecto a la ilusión y su uso en sentido positivo en el español Julián Marías afirma que “con ello, sin apenas darse cuenta, ha iniciado una actitud vital que me parece de extraordinario interés.”<sup>20</sup> Esta “actitud vital” demuestra para el autor una “pretensión de felicidad”<sup>21</sup> que

---

<sup>19</sup> Julián Marías, *Breve Tratado de la ilusión* (Madrid: Alianza Editores, 2005), 8.

<sup>20</sup>Ibid.,23.

<sup>21</sup> Ibid., 25.



no se da de igual modo en todas las personas, en todos los países o en todas las épocas históricas.

De lo anterior, puede sustraerse, en un aspecto parcial y específico, que la ilusión en su sentido positivo se emparenta con la felicidad, o al menos con la pretensión de poseerla. Esta relación la va esclareciendo Julián Marías en su texto aseverando que la ilusión y la felicidad requieren algunas condiciones que no dejan de implicar el riesgo o la tendencia a la desilusión, la infelicidad o la posibilidad de cambio ante eventos internos o externos a las personas.

La ilusión está vinculada para el autor con una dimensión de la vida humana que denomina como “su condición futuriza”<sup>22</sup> que se explica por el hecho según el cual la vida humana “siendo real y por tanto presente, actual, está proyectada hacia el futuro, intrínsecamente referida a él en la forma de la anticipación y la proyección.”<sup>23</sup> La ilusión entonces, mira hacia el futuro. Es una proyección que, aunque no tiene una materialización presente e inmediata, forma parte de la realidad humana, lo que aleja a los seres humanos de una vida pasiva, contingente o simplemente reactiva. En cambio, la ilusión acerca al hombre más hacia la libertad dándole la posibilidad de anticipar estadios futuros, que no dejan de implicar el peligro de la desilusión.

Según Julián Marías, la ilusión, aunque presupone la anticipación del futuro, no se subordina absolutamente a esta presuposición. La ilusión no se finaliza cuando se cumple alguna meta o se posee algo que se quería. La ilusión para persistir debe cifrarse para su continuidad en la imaginación; debe, desde el inicio, asegurar su consistencia de forma tal que esta perviva y subsista aun cuando se adquiera o posea algún tipo de bien o se alcance una meta deseada, pues la ilusión no se proyecta hacia las cosas, sino principalmente hacia las personas. La anticipación que implica la ilusión como pretensión de felicidad nunca es completa o cuantitativa, pues la realidad en el mundo humano nunca está dada o completa,

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, 28.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 28.

esto es a lo que Julián Marías denomina como la “realidad emergente”<sup>24</sup> que se justifica en que

Para el hombre, lo esencial es que el mundo no está dado —es el error incalculable de todas las doctrinas que lo reducen a «datos»—; el hombre está en el mundo, y los ingredientes de éste van «entrando en escena», van apareciendo en el horizonte de la vida.<sup>25</sup>

Para el autor, en el mundo del hombre no deja de existir un grado de incertidumbre que alimenta a la ilusión y su contrapunto o riesgo la desilusión. Frente a la desilusión, no se debe actuar como si existiera una plena certeza sobre la realidad creyendo que esta se manifiesta de manera inmediata y diáfana, verlo así, hace que se obstaculice el paso a la ilusión haciéndola improbable, ya que la realidad que emerge en la temporalidad, si se restringe a lo presente, hace que se retuerzan las aspiraciones y la realidad misma. Para Julián Marías, el atrincheramiento en el presente introduce en la vida “un elemento de inautenticidad que a su vez hace más difícil el florecimiento de la ilusión.”<sup>26</sup> Dada la emergencia de lo real se da, a la vez, la necesidad de la imaginación como movimiento espiritual necesario para la ilusión, pues esta evita el congelamiento en lo inmediatamente perceptible y agudiza la tendencia hacia el aburrimiento.

La ilusión para el autor no es atemporal, por el contrario, esta encuentra su forma y variación según la propia experiencia que permite un contraste entre lo que fue y lo que con la imaginación se proyecta que puede ser. La ilusión adquiere características particulares según la distancia temporal que se le ponga delante, por lo que, si esta distancia es corta, la ilusión se entrelaza con la impaciencia y, si es larga o remota, la espera se entremezcla con la imaginación y el anhelo. La ilusión se mezcla tanto con la inseguridad producida por el miedo de no obtener aquello que se espera como con el peligro de la desilusión -esto varía en grado según la distancia temporal. La ilusión, para el autor, también se relaciona con la melancolía y la alegría que proviene de la imposibilidad de eternidad, de la posesión absoluta y de la fugacidad de aquello que nos ilusiona y que obtenemos en un momento dado.

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>26</sup> *Ibid.*, 35.

Por ser un fenómeno personal y temporal, aparecen en ella indisolublemente la necesidad de eternidad y la evidencia de que el tiempo seguirá fluyendo y pasando. Por eso la ilusión, lejos de ser un fenómeno psíquico, un mero estado de ánimo, es un acontecimiento dramático de la vida humana.<sup>27</sup>

Los seres humanos, aunque puedan tener lo que la ilusión les provee esto no les garantiza una saciedad permanente pues la ilusión nos brinda aquello que “apetecemos, anhelamos, amamos, sin anular la necesidad, sin quitarle su carácter inseguro, elusivo, dramático.”<sup>28</sup> A esto Julián Marías lo denomina la “condición indigente o menesterosa”<sup>29</sup> en la que los seres humanos son carentes de una ilusión que pueda realizarse de manera plena o permanente. Lo anterior, lejos de ser un limitante o una carencia con un sentido estrictamente negativo, lo que permite es que los seres humanos pueden reafirmarse en su finitud, es decir, que puedan reafirmar su propia condición vital y darle un sentido a su vida que no tenga como consecuencia la claudicación, el aburrimiento o la desestimación de nuestras necesidades vitales. La finitud del hombre y su propia capacidad de tejer ilusiones se inscribe en que

Toda la vida humana transcurre con el telón de fondo de la mortalidad en el sentido fuerte de la palabra: no ya que el hombre es «mortal» en el sentido de que puede morir, sino que es *moriturus*, esto es, tiene “que morir.”<sup>30</sup>

En contravía de lo anterior, Julián Marías propone que la vida humana debe nutrirse de ilusiones pequeñas, sencillas y cotidianas para combatir el engaño y el aburrimiento, algunas de estas ilusiones sencillas pueden ser

Por ver un trozo de nuestra ciudad, por mirar unos árboles, por pasear por el campo, por la hora de la comida, por tomar una taza de café, por ver a una persona, estar con ella, hablarle y que nos hable.<sup>31</sup>

Pero estas pequeñas ilusiones cotidianas no deben confundirse, ante su reiteración y periodicidad, con que se confunda lo cotidiano con la idea de eternidad. La reiteración de la ilusión en pequeñas dosis permite, dejando ya manifiesto los peligros de la idea de eternidad

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, 37.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>30</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 40.

o de no asumir la mortalidad, aquietar la angustia y nos permite gozar de cada día, vivir con cierta apacibilidad. Y no solo esto. Esa conciencia de la mortalidad, mitigada por lo cotidiano, da mayor valor a cada día.<sup>32</sup>

Asumir la mortalidad en la vitalidad hace que cada día sea único y que se potencien las ilusiones. La ilusión, para Julián Marías, se entrelaza con otras potencias del espíritu como el deseo que le da a la ilusión su condición necesaria pero no única. El deseo sirve de soporte y motor vital para la acción aun cuando sus contenidos sean múltiples y hasta reprobables pues el deseo “es abarcador, envolvente, quizá irresponsable. Pero es la fuente de la vitalidad, el principio que nos mueve a todo, incluso a querer, cuando es con autenticidad.”<sup>33</sup> La ilusión entonces está acompañada por el deseo, pero dado que la ilusión tiene su carácter proyectivo y su estructuración temporal se conjuga con la racionalidad sobre la experiencia y lo potencial posible. Por tanto, la ilusión a juicio de Julián Marías es “un deseo con argumento.”<sup>34</sup>

La ilusión vista como deseo con argumento proyectado hacia el futuro puede estar presente en todos los actos, si se asume la mortalidad y se admite el drama que aplica la existencia humana. Lo anterior, con la finalidad de reafirmar la vitalidad permitiendo que la vida sea vivida ilusionadamente a partir de cierta estabilidad o permanencia que no se confunda con una idea errónea de eternidad o seguridad y que no se desentienda de la posibilidad de desilusión.

Imaginación, deseo, felicidad e ilusión se relacionan en distintos grados y a partir de distintos límites, abandonos, continuidades y discontinuidades que hace que los seres humanos compartan una misma condición de posibilidad para la ilusión, pero distintos grados de esta según cada persona, cada tiempo y cada pueblo. En el mundo y en cada persona existen diversas trayectorias biográficas.<sup>35</sup> La fuerza e intensidad de cada una de estas trayectorias pueden distinguirse el grado de ilusión que las acompaña o de la que carecen asumiendo que

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, 41.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 45.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 45.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 55.

Las ilusiones se desplazan y modifican, se abrillantan o palidecen, nacen o se extinguen, a veces se derrumban súbitamente por la desilusión. Ese «mapa móvil», viviente es lo que más nos acerca a la mismidad de una persona.<sup>36</sup>

La ilusión es un indicador de la intensidad y de las características que adquiere nuestra vida, posibilitando que podamos entrever quienes somos y hacia dónde pretendemos encaminarnos sin que de esto se deduzca que se puede estar plenamente satisfecho o plenamente seguro; la vida humana para Julián Marías, como se advirtió, posee un cierto dramatismo que no se traduce necesariamente en claudicación o resignación. Por otro lado, la ilusión no es cantidad, sino cualidad, no es cósmica y estática, sino que es humana, imaginativa y relacional; la ilusión depende de las relaciones prácticas y no de las relaciones técnicas. La ilusión sólo puede germinar en distintos niveles de intensidad y reciprocidad con nuestros seres amados, bien sea una pareja, un amigo o un maestro. La relación con nuestros seres amados no es utilitaria, es decir, no persigue un interés, por el contrario, es desinteresada y es un fin en sí.

Finalmente, de la mano del pensamiento de Julián Marías la ilusión contiene tanto su sentido negativo común en las lenguas románicas, como el sentido positivo que emergió particularmente en el español. La ilusión es tanto engaño como buena fe; es proyección, pero no seguridad absoluta; es anticipación, pero no dogmatismo frente a las circunstancias que emergen; es futurición, pero no un olvido del pasado; es confianza, no control, es relacional y humana, no es objetual; es argumento, no es deseo ciego, es mortalidad y vitalidad sin pesimismo u optimismo ingenuo. La felicidad y la ilusión son necesarias pero imposibles dada la no eternidad y la inminencia de la muerte. La ilusión encuentra su potencia al interior de la vida humana porque permite salir de lo real existente y encaminarse a lo potencial posible asumiendo los riesgos que en dicho camino existen y la inminencia de la muerte atenuada por la ilusión y la condición amorosa de los seres humanos que no deja de encerrar cierto dramatismo. La ilusión para Julián Marías, en síntesis, da virtud a la existencia, la intensifica, la expande, nos acerca a la felicidad y a la libertad.

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, 57.

Situando a la idea de ilusión en el problema filosófico que implica el suicidio, cabe decir que la ilusión y el razonamiento frente a la existencia permite entablar un diálogo que no busca la dominación retórica, sino el diálogo abierto y libre (Parresia) sobre la vida, la felicidad y el amor a través del lenguaje filosófico secular que usa Julián Marías. Particularmente, el énfasis en la ilusión no como acumulación material de cosas sino, fundamentalmente, como cualidad que permite situar la acción e incentivar una perspectiva activa y razonable sobre lo que acontece cotidianamente con cada persona y los proyectos que las rigen y su adecuación. Además, aunque la frustración, la desilusión y la inseguridad hacen parte de la vida y el carácter contingente de la existencia humana, puede establecerse la necesidad de felicidad que tiene el hombre y su capacidad para reinventarse, para hacer brotar nuevas trayectorias biográficas.

### **CAPITULO III**

#### ***La vida, la muerte y el suicidio vistos desde el discurso filosófico de Julián Marías: una hipótesis y una propuesta pedagógica.***

El suicidio visto desde la filosofía adquiere unos marcos de raciocinio específicos a partir de la pregunta por la vida, la muerte, la libertad, la dignidad y la voluntad. El suicidio puede ser visto desde distintas filiaciones filosóficas que se anidan en la densidad del pensamiento de filósofos tales como: Aristóteles, Platón, Séneca, San Agustín, Santo Tomás, Montaigne, Hume, Kant, Nietzsche, Schopenhauer, etc. En general, podría realizarse una distinción analítica y heurística sencilla respecto al suicidio entre aquellas posiciones a favor del suicidio y aquellas en contra. Dado que el centro filosófico del presente texto es el pensamiento filosófico de Julián Marías, se propone una interpretación de sus postulados a partir de la hipótesis según la cual este no se encuentra a favor del suicidio a raíz de que su punto de partida filosófico excluye esta posibilidad.

La muerte y el suicidio constituyen un complejo problema filosófico sobre el cual es imposible plantear juicios absolutos o concluyentes respecto a su significado. Advertido este

principio de prudencia, la muerte y el suicido vistos desde el pensamiento filosófico de Julián Marías se conectan con sus planteamientos entorno a la muerte, la ilusión y la felicidad. Esta relación se enmarca en la concepción de la vida humana o la antropología filosófica que posee Julián Marías<sup>37</sup>, en la cual la muerte es inevitable y dota a la vida y a las diversas trayectorias vitales de dramatismo, lo que no implica la claudicación de la vida, sino una concepción de la vida humana que no niegue la finitud de la misma, sino que la acepte y la integre para reforzar e intensificar las experiencias vitales.

En el pensamiento de Julián Marías la idea de la muerte no deja de estar plagada de una cierta cuota de misterio dada la incógnita que despierta el imaginar y proyectar el fin de la existencia corpórea y lo que esto pueda implicar: la nada o la trascendencia, la reencarnación o la resurrección<sup>38</sup>. En un sentido positivo, en el pensamiento filosófico de Julián Marías, admitir la inevitabilidad de la muerte y nuestro carácter temporal puede tornarse como un incentivo que lleve a los seres humanos a tomar cada instante y cada circunstancia como única e irrepetible haciendo que el día a día, aun en medio de avatares, sea asumido con ilusión, imaginación y expectativa. Esta concepción presupone que la realidad no sea vista como manifiesta o completa, sino que emerge constantemente. Asumir lo anterior, permite que nuestra razón no se nuble por la rutina o la posesión material que nos empuja hacia una falsa certeza de inmortalidad y control. También implica que veamos en las personas y no en las cosas, seres insustituibles y finitos tal y como nosotros mismos lo somos.

La muerte no es entonces un obstáculo para el desarrollo e intensificación de la experiencia y del espíritu, pues no somos solo sujetos corpóreos o materia física y química, sino que poseemos una dimensión biográfica<sup>39</sup> en la que se incuba la ilusión, la esperanza y la imaginación y desde la cual es posible anticipar y reorientar nuestras vidas de múltiples modos a través de distintos proyectos, hasta que llegue la muerte biológica que puede ser

---

<sup>37</sup>Jaime Vilarroig Martín. “Antropología del hombre mortal y morituro. A propósito de la muerte de Julián Marías”. Revista PENSAMIENTO, Vol., Revista de Filosofía, Vol. 76, n. °291 (2020):1173.

<sup>38</sup> Enrique González Fernández. “La vida como realidad radical en el pensamiento de Julián marías”. Revista de Filosofía, n. °12 (año.2016):120.

<sup>39</sup> *Ibid.*, 117.

anticipada por nosotros mismos a través del uso de la imaginación y la muerte de personas queridas o ajenas, La muerte de los otros también influye sobre nuestra propia biografía y nuestras proyecciones<sup>40</sup>. Esto es lo que Julián Marías va a denominar como la “mortalidad humana”, en la que se entiende la muerte desde una perspectiva no solo corpórea sino también raciovitalista.

El suicidio desde el pensamiento de Julián Marías puede ser visto como motivado por la desesperación, la exacerbación del drama que implica la vida humana y la falta de un principio de esperanza o de ilusión, pues una vida en la que no se espera ni se proyecta nada no tendría sentido.

En el pensamiento filosófico de Julián Marías es explícita la idea según la cual los seres humanos tenemos una dimensión temporal<sup>41</sup> dentro de la cual está instalado que no sólo somos mortales, sino que además debemos morir. Pero el momento de la propia muerte biológica siempre encierra un grado de imprevisibilidad sobre las circunstancias y el momento etario en el que sucederá. En el pensamiento de Julián Marías, o estrictamente hablando dentro de las obras del autor analizadas, no existe un tratamiento exhaustivo de la cuestión del suicidio que no pareciera ser de interés para el autor dado que por ejemplo al momento de analizar la cuestión de la muerte, Julián Marías la circunscribe a la vejez como “última edad” o la asocia a algún accidente o contingencia externa a la voluntad. Asumiendo lo anterior, el proyecto de Julián Marías se basa no en la radicalización de la voluntad y la libertad hasta el punto de postular tesis justificativas del suicidio, sino en usar esta radicalidad para forjar una intensa vocación de ser felices sin dejar de develar el carácter dramático e incompleto de la vida humana que se basa en que la muerte, en palabras de Julián Marías, sea la condición configurante de la vida en la cual esta hace imposible, ilusoria, engañosa la felicidad; pero esta es necesaria, ya que es la realidad misma de la vida”<sup>42</sup>.

Considerando los matices provenientes del balance o atemperamiento filosófico que implica el raciovitalismo, el pensamiento de Julián Marías es vitalista por lo que su punto de

---

<sup>40</sup> *Ibid.*, 116.

<sup>41</sup> Marías, *Antropología de la metafísica*, pág. 93.

<sup>42</sup> *Ibid.* 289.



partida filosófico es la vida, desde una perspectiva que no admite, ni el nihilismo, ni reduccionismos de tipo racionalista, mecánico o biologicista. En cambio, el vitalismo de Julián Marías es de tipo biográfico e histórico el cual se emparenta con su maestro Ortega y Gasset en la concepción que se ha conocido como el método y la idea de razón vital. En esta concepción lo fundamental se encuentra en la experiencia de la persona a lo largo de su existencia temporal que no puede ser comprendido por la vía de la reducción a un mero mecanismo físico-químico o psicofísico. La vida es el fundamento de lo real, es la realidad radical, y la muerte es a la vez parte del fundamento de la vida, es decir, es radicada o si se quiere una parte integrante de la vida.

En este punto es importante admitir la conexión profunda e indisoluble entre el sentido de la vida y el sentido de la muerte, pues ambos hechos, según como se interpreten, adquieren una determinada morfología en la cual no solo interviene el individuo sino su sociedad y su época histórica. Respecto a la sociedad, existen algunas en las que se facilita u obstaculiza en menor o mayor intensidad la idea de la muerte, la vida y la felicidad según exista un nivel mayor o menor de seguridad o inseguridad existencial.

Los motivos causales de suicidio son múltiples y su comprensión y explicación depende no sólo de la filosofía, sino además de las ciencias sociales dado que es una temática que requiere un abordaje interdisciplinar de contextos problemáticos, factores de riesgos y trayectorias individuales que se inscriben precisamente en la dimensión temporal y la mundanidad que a nivel filosófico plantea Julián Marías. De esta manera, el suicidio puede ser visto a partir de la relación entre individuo y sociedad para contribuir a la comprensión del suicidio sin que se caiga algún tipo de reduccionismo o mono causalidad; sin duda, aunque existe una raíz social, el suicidio no deja de entrañar una dimensión casuística y biográfica que no debe perderse de vista aun cuando puedan formularse de manera parcial algunas tendencias y distinciones.

Desde una perspectiva sociológica, el suicidio es visto más allá del lente de la administración pública estatal, de la psicología y el discurso biomédico. El suicidio, a nivel sociológico, no es visto solamente como una decisión individual, un acto moralmente reprochable o un mero signo de padecimiento de una patología psicológica. Desde una

perspectiva sociológica, el suicidio puede concebirse como inscrito en un trasfondo social que hace que este pueda ser visto como un hecho social susceptible de ser comprendido de manera secular en determinada época histórica y en determinadas condiciones sociopolíticas y culturales. Como lo menciona María Aranguren

El suicidio es un fenómeno complejo que puede ser abordado desde diferentes puntos de vista -sociológico, psicológico, biológico o espiritual- debido a su inmediata relación con cualquier esfera que involucre al ser humano como tal.<sup>43</sup>

De esta manera, el suicidio como hecho social y desde un enfoque sociológico puede ser interpretado, por ejemplo, como causa del debilitamiento de los vínculos y lazos sociales en sociedades cada vez más masificadas, atomizadas y tecnologizadas, también por la ruptura que tenga el individuo con los valores y los principios morales que han sido socialmente establecidos, con la dificultad de integración de este a grupos sociales (etnias, comunidades religiosas, políticas, etc.), o incluso, puede ser interpretado como la negación al desorden o crisis sociales, económicas, culturales o políticas que puedan presentarse. Es así como en este tipo de sociedades se socaba de manera progresiva el sentimiento de comunidad de las personas y se ensombrecen sus expectativas de vida.

Razón suficiente de lo anterior la da una de las obras clásicas en sociología sobre el suicidio: *El suicidio* de Emile Durkheim, publicado en 1897. En este libro el autor distingue cuatro tipos de suicidio: 1) suicidio egoísta: caracterizado por la incapacidad de integración del individuo o la alienación del individuo respecto de su medio social; 2) suicidio altruista: producido por un exceso de integración que típicamente se encuentra en sociedades rígidamente estructuradas, un ejemplo de este, son las inmoluciones musulmanas; 3) suicidio anómico: que se da por una fractura en los valores sociales lo que lleva al individuo a la desorientación; 4) suicidio fatalista: caracterizado por la excesiva reglamentación y disciplinamiento de la vida<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup>María Aranguren, *Modelos teóricos de comprensión del suicidio* (Buenos Aires: Facultad de Psicología, 2009), 24.

<sup>44</sup>Andrés Felipe Palacio. "La comprensión clásica del suicidio. De Émile Durkheim a nuestros días". *Revista Affectio Societatis*, n.º 12 (2010): 6.

Una vez analizado el suicidio en su dimensión filosófica y sociológica, la propuesta de este artículo en relación al suicidio es una invitación a que se analice, dentro de los derroteros del pensamiento filosófico de Julián Marías, una comprensión creativa de los postulados de Julián Marías en lo relacionado con su idea de ilusión como proyección, anticipación, futurición que solo es posible a partir de la esperanza y cuyo fundamento es la vida misma como realidad radical de la cual derivan un sin número de posibilidades biográficas que pueden estar signadas por la ilusión y el imperativo de la felicidad que no se basa en la posesión o acumulación material, sino en la intensificación de las experiencias vitales a partir del reconocimiento del carácter emergente de la realidad, de la necesidad de morir del hombre y de la muerte como elemento inmanente a la vida que en lugar de implicar el pesimismo o el nihilismo, es el motivo que precisamente permite asumir a cada persona y circunstancia como único e inigualable permitiéndonos alejarnos del aburrimiento y quizá las falsas sensaciones de seguridad, control y eternidad.

Entendiendo lo anterior, los conceptos planteados en el primer capítulo y la idea de ilusión de Julián Marías, es posible afirmar que el pensamiento filosófico de este va en contravía del suicidio en la medida en que este, a partir de la idea de ilusión, comprende que la vida no consta de respuestas ni soluciones inmediatas, que no hay un alcance inmediato o necesario de los fines o propósitos de la vida que no es pasiva o estática como para formular leyes universales que anticipen sin margen de error la totalidad de las posibilidades vitales. Por el contrario, Julián Marías entiende que la vida es un sinfín de proyectos, proyecciones e ilusiones que cargan de sentido el vivir y agudizan o intensifican las experiencias vitales. En ese caso, el suicidio sería la negación de esta proyección, de la ilusión y sobre todo sería la claudicación frente a la felicidad humana, que en términos de Julián Marías sería el *imposible necesario* de la existencia humana. En síntesis, de acuerdo con el pensamiento filosófico de Julián Marías, se podría interpretar que el suicidio implicaría el desertar de la búsqueda de la felicidad, el deseo y la ilusión a partir de una perturbación en la que el ser humano perdió toda la capacidad de proyección y de virtud.

En ese orden de ideas, se propone que para el abordaje de la cuestión del suicidio es posible la construcción de una propuesta pedagógico-filosófica en la que se pueda

comprender, en primera instancia, los conceptos antropológicos-metafísicos y la idea de *ilusión* que plantea Julián Marías para así abrirle paso a conceptos tales como mortalidad humana, experiencias vitales y felicidad humana cuyo eje al momento de abordar el suicidio desde la perspectiva de Julián Marías es la *ilusión*.

Por otro lado, una vez claros los conceptos anteriores, se propone que se desarrolle a profundidad la perspectiva vitalista propia de Julián Marías puesto que esta perspectiva permite comprender que en Julián Marías existe una clara defensa por la vida y las trayectorias vitales de cada ser humano.

Finalmente, clarificados los conceptos y el trasfondo del planteamiento de Julián Marías cuyo eje es la idea de *ilusión* que las transversaliza y, una vez especificada la necesidad de defender e intensificar las trayectorias vitales de cada sujeto, se propone abordar la idea de la mortalidad humana en la que Julián Marías plantea que la muerte no solamente alude a la culminación físico química de la vida, sino que la muerte forma parte de la propia vida en la medida de que esta no sólo anticipa la muerte físico-química sino que permite estructurar la propia biografía de forma tal que se persiga en cada proyecto biográfico la felicidad y que no se caiga en las falsas seguridades provenientes de lo rutinario o lo cósico. El suicidio, entonces, se contrarresta incorporando la muerte como elemento inmanente a la vida y la ilusión como proyección que se asienta en la esperanza de que la felicidad y el amor son sentimientos plausibles y no quiméricos.

Cabe destacar que esta propuesta no se desentiende de la dimensión sociológica, psicológica y médica del suicidio que, como se advirtió, debe abordarse y diagnosticarse de manera interdisciplinar. Sin embargo, la especificidad de esta propuesta radica en la valoración de la filosofía como campo del saber desde el cual, en complemento con las otras áreas de las ciencias sociales incluyendo la médica y la psicológica, el suicidio puede adquirir una significación que logre interpelar a las personas en aspectos biográficos y circunstanciales sobre los cuales podrá forjarse un juicio racional y emotivo que lo acerque de manera inteligente y sabia de la mano de la amplia reflexión filosófica y, especialmente, a través del discurso filosófico de Julián Marías a un fenómeno real y creciente como lo es el suicidio en sociedades contemporáneas en las cuales es notorio el debilitamiento de los

principales marcos de certeza que anteriormente estructuraban los proyectos de vida como: la familia, la naturaleza, dios y el trabajo.

### ***Propuesta pedagógico filosófica***

#### **Objetivo general**

Contribuir a la prevención de las ideaciones suicidas a partir del engranaje conceptual y el discurso filosófico de Julián Marías que se sustentan en su perspectiva raciovitalista

#### **Objetivos específicos**

1. Introducir a los asistentes del curso al campo filosófico a partir de las tres dimensiones de la Filosofía que considera Julián Marías.
2. Esbozar la perspectiva raciovitalista de Julián Marías y su concepción de la filosofía como “visión responsable”
3. Abordar los conceptos clave de Julián Marías provenientes de su *antropología metafísica* y su idea de *ilusión* en correlación con la idea de la muerte y la tesis central de este artículo en lo relacionado con el suicidio.

#### **Bibliografía y temario**

Los textos angulares de esta propuesta pedagógica filosófica son la *Antropología Metafísica* y *Breve tratado de la Ilusión* de Julián Marías en complemento con otros autores que interpretan la perspectiva filosófica global de este filósofo conocida como raciovitalismo. Estos textos pueden ser abordados pedagógicamente, de acuerdo a la población y su nivel de escolaridad, a partir de la lectura de apartados estratégicos y específicos de estos textos en los que puede comprenderse la perspectiva de Julián Marías en toda su densidad filosófica para posteriormente ser discutida e interiorizada a través de una metodología participativa y vivencial.

Apartados estratégicos y específicos del texto *Antropología Filosófica* que se correlacionan con el marco conceptual mínimo, la idea de la muerte y la tesis de este artículo sobre el suicidio

- *La visión responsable*
- *La felicidad, imposible necesario*
- *La mortalidad humana*
- *Muerte y proyecto*

Apartados estratégicos y específicos del texto *Breve tratado de la ilusión* que se correlacionan con el marco conceptual mínimo, la idea de la muerte y la tesis de este artículo sobre el suicidio

- *Ilusión e imaginación*
- *La ilusión en el horizonte de la mortalidad*
- *La ilusión como deseo con argumento*
- *La ilusión de la presencia*
- *El futuro como ausencia*
- *La ilusión y el pasado*
- *La ausencia irrevocable*

### **Metodología**

En relación con la bibliografía y los temas propuestos para el desarrollo y ejecución de esta propuesta, se sugiere utilizar una metodología en la que se fomente las habilidades creativas de los asistentes y que, a través de estas, se evidencie la claridad en los conceptos abordados a lo largo del curso y la capacidad del asistente de articularlo con propuestas individuales para la prevención de las ideaciones suicidas.

Las actividades que se proponen en el marco de la ejecución de esta propuesta pedagógica son:

1. Construcción de escritos creativos tales como poemas, cuentos e ilustraciones en la que los participantes reflejen de forma creativa cómo entender

la idea de ilusión en Julián Marías como una forma para evitar los casos de ideaciones suicidas

**2. El Juicio.** Es un debate en el que a partir de la construcción de dos bandos se realizará un debate con argumentos a favor y en contra del suicidio. Tenido como elemento teórico base de la discusión los planteamientos de Julián Marías.

**3. Siluetas mentales.** Esta actividad consiste en que cada uno de los asistentes, de acuerdo a los aprendizajes obtenidos en cada una de las sesiones, realizará un ejercicio de retroalimentación individual sobre el cambio en la perspectiva de la idea del suicidio de acuerdo a los aprendizajes obtenidos.

Se propone que desde el inicio del curso los asistentes identifiquen un grupo poblacional sobre el que les gustaría profundizar.

### **Evaluación.**

La evaluación para los asistentes a este curso consistirá en 3 ítems.

- 1.** Examen escrito de 10 preguntas sobre todos los contenidos del curso. Esta evaluación consistirá en 5 preguntas de selección múltiple y 5 preguntas de emparejamiento. Estas preguntas serán construidas según los principales intereses manifestados por los asistentes **(20%)**
- 2.** Construcción de un entregable creativo que contribuya a la prevención de los casos de suicidio (puede ser el mismo ejercicio realizado de cuentos, fábulas, poemas o ilustraciones) **(30%)**
- 3.** Construcción de un podcast en el que se hable sobre la idea de ilusión de Julián Marías en la prevención del suicidio en diferentes grupos poblacionales. Entre los integrantes del curso se dividirán diferentes grupos poblacionales (niños, niñas y adolescentes, población adulta, población adulta-mayor, mujeres, población LGTBI, entre otros) **(50%)**

## CONCLUSIONES

Para comprender los planteamientos de Julián Marías, su idea de ilusión y cómo estos planteamientos sirven de base para la interpretación de la idea de suicidio, es relevante identificar y reconocer la idea de razón vital o racio-vitalismo sobre la cual Julián Marías fundamenta toda su filosofía. Esta idea de razón vital está relacionada con la integración o articulación de las experiencias vitales de los hombres (lo cotidiano, lo espontáneo) con la racionalidad.

La arquitectura categorial del pensamiento filosófico de Julián Marías expuesta en el primer capítulo, como el abordaje conceptual de la idea de ilusión en el segundo capítulo y la conexión o implicación posible entre estos postulados sobre la ilusión con la idea del suicidio en el tercer capítulo, permitió no sólo la comprensión del engranaje filosófico de Julián Marías, sino además establecer aquellos elementos que componen el concepto de ilusión visto desde su sentido positivo; el cual encierra toda una cadena de raciocinio que permite una comprensión de la vida, la muerte, las diversas trayectorias biográficas posibles, el deseo, la temporalidad, la realidad, la felicidad, la proyección, la contingencia y el drama de la vida humana. La comprensión de estos ingredientes de la vida y de la experiencia humana se anuda al interior de una concepción que admite la mortalidad, la contingencia y las circunstancias sin sucumbir ante los reduccionismos o el nihilismo.

El esclarecimiento y comprensión de la idea de ilusión permitió que se pudiera proponer y argumentar, en favor de la hipótesis que se procuró demostrar sobre la idea y el fenómeno del suicidio, que, aunque este concepto no es trabajado directamente por Julián Marías, puede ser comprendido como falta de ilusión y de asimilación de la muerte entendida como ingrediente inmanente o intrínseco a la vida. Así también se puede entender que Julián Marías tiene una visión negativa del suicidio en la medida en que su filosofía le apuesta al vitalismo o lo que sería una defensa por la vida y las trayectorias vitales de cada ser humano, planteamiento que incluye la idea de que la muerte es parte de la vida misma y que el contemplar la muerte como parte de la existencia, mantiene encendida la llama de la ilusión, el deseo y la proyección, que finalmente será explicada como la pretensión de alcanzar la felicidad.



Finalmente, la idea de ilusión se propone como una invitación pedagógica a abordar el suicidio no sólo desde la filosofía sino además desde las ciencias sociales y humanas, como, por ejemplo, la sociología, la psicología o incluso, la salud pública. Esta invitación, aunque propende por un abordaje interdisciplinar del fenómeno del suicidio, hace énfasis en las virtudes del discurso filosófico de Julián Marías el cual permite una integración vitalista de la muerte, una comprensión de la contingencia y una apuesta radical y decidida por la felicidad que se basa en la ilusión, la imaginación y la esperanza en medio de sociedades cada vez más masificadas y débiles a nivel identitario y societal.

## BIBLIOGRAFIA.

Adrián Llobell Grimalt. “El pensamiento filosófico de Julián Marías”. (S.F)  
<https://cutt.ly/Ub1MGju>

Andrés Felipe Palacio. “La comprensión clásica del suicidio. De Émile Durkheim a nuestros días”. Revista Affectio Societatis, n.º 12 (2010): 6.

Enrique González Fernández. “La vida como realidad radical en el pensamiento de Julián marías”. Revista de Filosofía, n.º 12 (año.2016):

Fulgencio Álvarez Alvarez. “La teoría de la razón en Ortega y Gasset”. Revista científica Guacamaya, vol4, nº2 (2020): 13,  
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/212/2121028009/2121028009.pdf>

Gregorio Robles Morchón. “El raciovitalismo como ideología”. Revista de Estudios Políticos., nº215 (1977), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1427587>

Jaime Vilarroig Martín. “Antropología del hombre mortal y morituro. A propósito de la muerte de Julián Marías”. Revista PENSAMIENTO, Vol., Revista de Filosofía, Vol. 76, n.º291 (2020):

José Luis Sánchez, “Las categorías Antropológicas de Julián Marías. SCIO. Revista de filosofía. N°12 (2016)

Julián Marías, *Antropología Metafísica* (Madrid: Revista de occidente, S.A, 1970)

Julián Marías, *Breve Tratado de la ilusión* (Madrid: Alianza Editores, 2005)